

Information, Innovation, Inspiration: 450 Jahre Bayerische Staatsbibliothek

Editores: Rolf Griebel, Klaus Ceynowa y Klaus Haller.
München, Saur, 2008. ISBN: 978-3-598-11772-5
doi: 10.1515/9783598440892

450 años de historia de una gran Biblioteca: la Bayerische Staatsbibliothek de Munich celebra su jubileo.

La Bayerische Staatsbibliothek (BSB), heredera de la *Bibliotheca Regia Monacensis*, ha publicado esta voluminosa y documentada obra colectiva para festejar su 450 aniversario. Motivos de satisfacción no le faltan a una Biblioteca como la muniquesa, cuyas cifras impresionan: 92.000 manuscritos, 20.000 incunables y más de 500.000 documentos servidos al año, que hacen de ella la biblioteca más utilizada de toda Alemania, por mencionar sólo unos pocos datos.

En estas líneas no es posible dar cuenta de la riqueza de aspectos que ofrecen las 29 colaboraciones de esta obra, que se completa con una amplia selección bibliográfica. En su conjunto, los estudios incluidos en este volumen conforman una obra muy sólida, que está a la altura del prestigio de una biblioteca excepcional desde muchos puntos de vista, que ha sabido custodiar los tesoros bibliográficos del pasado y está decididamente orientada hacia el futuro.

En la primera de las colaboraciones (pp. 15-74), Rolf Griebel, actual Director General de la BSB y uno de los editores del volumen, enumera algunos rasgos destacados de su Biblioteca, que ayudan a situarse al lector que no la conoce con detalle. Entre ellos, destaca su valioso fondo histórico, que sin duda se cuenta entre los mejores del mundo; el fondo moderno especializado, que sobresale por la amplitud de algunas de las colecciones de monografías y revistas, sobre todo en el ámbito de las humanidades y ciencias sociales; el Instituto para la Restauración de Libros y Manuscritos (IBR), fundado en 1963, que tiene su sede en la propia Biblioteca y ha alcanzado renombre internacional; los ambiciosos proyectos de digitalización que se han llevado a cabo desde la creación en 1997 del Centro de Digitalización de Munich (MDZ); el desarrollo de servicios digitales innovadores, como las bibliotecas virtuales especializadas (Virtuelle Fachbibliotheken); las medidas para garantizar la conservación de los materiales en formato electrónico, mediante el plan de «archivo de larga duración»; a todo esto hay que añadir la tarea de coordinación que la BSB desempeña en el sistema bibliotecario de Baviera, así como una participación muy activa en los organismos nacionales e internacionales de carácter bibliotecario (IFLA, LIBER, OCLC, etc.). Apoyándose en estos puntos fuertes, enuncia Griebel los objetivos estratégicos de la BSB, que constituyen sus pilares fundamentales y se corresponden con el desempeño de una triple función:

- Custodiar la herencia cultural, sirviéndose de todos los medios que ofrece la moderna tecnología de la información y comunicación.
- Ofrecer servicios multimedia para la investigación, la ciencia, el estudio y la educación.
- Actuar como centro de innovación para la tecnología y los servicios de información digitales, que incluya la conservación y preservación de esos formatos.

El estudio inicial de Griebel acerca del perfil de la BSB proporciona las pautas según las cuales las colaboraciones que integran este volumen se distribuyen en ocho secciones o temas principales. A continuación se hará una breve referencia a cada una de las secciones y los estudios que las integran, con el fin de obtener una visión de conjunto de la obra y, por extensión, del perfil de la biblioteca muniquesa.

1. La primera sección traza un recorrido histórico de las vicisitudes por las que ha pasado la BSB en sus cuatro siglos y medio de existencia, que han estado llenos de acontecimientos, unas veces trágicos, como la desaparición de más de 400.000 volúmenes durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, y que en otros casos resultaron decisivos para la formación de un fondo bibliográfico excepcional. Así, por ejemplo, la disolución de la Compañía de Jesús en 1773 y la secularización y desamortización de 1817 dieron lugar a que, en los escasos 50 años que transcurren entre los dos sucesos, los fondos de la BSB se vieran incrementados en unos 450.000 volúmenes procedentes de 150 conventos, monasterios y otras instituciones de la Iglesia que padecieron las consecuencias de la desamortización. Asimismo, se recogen aspectos de la historia más reciente de la Biblioteca y un esbozo de historia «institucional y autorreferencial», que incluye sus hitos principales y justifica el motivo de la celebración jubilar que da origen a este volumen.

2. La siguiente sección ilustra la tarea de custodia de la herencia cultural desempeñada por la Biblioteca, en relación con los manuscritos, los incunables, y las tareas de restauración. Entre los interesantes proyectos emprendidos en los últimos años, destaca el de digitalización de manuscritos y su inclusión en el catálogo automatizado, iniciado en 2008, que pone a disposición de los investigadores documentos que hasta ahora eran de muy difícil localización y acceso. Asimismo, se informa de la finalización del proyecto de descripción y catalogación completa de la amplísima colección de incunables. Esta tarea prioritaria, que ha ocupado largo tiempo, deja paso al proyecto de progresiva publicación en Internet de algunos de esos tesoros bibliográficos, iniciada hace más de diez años y que ahora incrementará su ritmo de publicación. Cierra esta sección una colaboración sobre el Instituto para la Restauración de Libros y Manuscritos (IBR), que pone de manifiesto la justamente apreciada calidad de sus trabajos y actuaciones.

3. Se aborda después la creación de un centro de servicios digitales de alta competencia, que, además de acometer ambiciosos proyectos de digitalización, ha debido afrontar cuestiones técnicas relacionadas con la catalogación de recursos electrónicos, y, por otro lado, se ha visto en la necesidad de definir una estrategia adecuada para la negociación y adquisición de las licencias correspondientes de ese tipo de recursos, siempre con la mirada puesta en el usuario. El Centro de Digitalización de Munich (MDZ), creado en 1997, se ha convertido en el núcleo de desarrollo e innovación para todo lo relacionado con la «Biblioteca Digital». A finales de 2007 se inició la digitalización de 37.000 obras impresas del siglo XVI, con más de 7 millones de páginas y un plazo previsto de dos años, para lo que se instaló un sistema de robots de escaneado de alto rendimiento. El objetivo del proceso de digitalización retrospectiva tiene como meta poner al alcance de los usuarios en Internet el contenido completo de todas las obras impresas libres de derechos de autor, que suman un total de 1,2 millones, así como mapas, manuscritos, fotografías y partituras musicales. La planificación y organización de este proyecto de digitalización masiva se lleva a cabo mediante una herramienta desarrollada en la propia BSB a partir del software libre, denominada ZEND (Base de datos central de captación y comprobación), que dirige el entero proceso, desde la solicitud de digitalización, hasta el envío de una copia digital al archivo de larga duración en un supercentro de cálculo. Además de este proyecto de digitalización con infraestructura propia, la BSB firmó en 2007 un acuerdo con Google, dentro del «Google Book Search Project», para la digitalización de más de un millón de obras, libres de derechos de autor.

4. Al usuario y sus necesidades de información se dedica la siguiente sección, con una interesante colaboración de Berthold Gillitzer y Wilhelm Hilpert en la que se preguntan por la identidad y localización física de una biblioteca en la era digital dominada por Internet (pp. 367-389). Frente a la concepción de la biblioteca como un espacio o recinto fácilmente localizable, hoy día hay que entenderla más bien como un agente que actúa en una red de alcance mundial en continuo cambio. Estas páginas están precedidas por otro estudio que describe los problemas de escasez de espacio físico y de distribución del mismo en la sala general de lectura de la BSB (pp. 353-366), lo cual nos sitúa frente al hecho incontrovertible de que, a pesar de todo, el usuario de la era digital no es sólo virtual. En este sentido, parece claro que el concepto de «biblioteca híbrida» no debería aplicarse únicamente al doble formato en que se contiene la información bibliográfica existente en una biblioteca, sino que esa dualidad se extiende también al usuario, que accede tanto física como virtualmente y plantea problemas diferentes, que es preciso resolver. La sección se cierra con un estudio de Berthold Gillitzer (pp. 391-415), en el que compara el catálogo de la biblioteca y los motores de búsqueda en Internet, y aboga por una cooperación de servicios, que, por un lado, integre en los catálogos métodos y estrategias de los motores de búsqueda y, por otro, reserve a las bibliotecas —y a los bibliotecarios— la

gestión del préstamo y el cuidado de la información y atención especializada a los usuarios, que debe ser cada vez más cualificada.

5. La quinta sección se centra en el servicio a la investigación que lleva a cabo la BSB, caracterizado por la especialización de las colecciones. Este aspecto constituye uno de los puntos fuertes de la biblioteca múniquesa y en él confluye una doble tradición, característica de las bibliotecas científicas alemanas: la riqueza y exhaustividad de sus fondos especializados y su espíritu de cooperación, que ha hecho posible que, desde comienzos de los años cincuenta del siglo pasado y gracias al apoyo financiero de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG: Sociedad Alemana de Investigación), se constituyera la red de bibliotecas de colecciones temáticas especiales, que hoy día cuenta con la participación de más de 70 instituciones. El plan de colecciones abarca todas las áreas y temas científicos, así como todos los idiomas y países, y su finalidad es reunir sistemáticamente toda la literatura mundial de determinados temas y/o países y lenguas. Dentro de este marco general, la BSB destaca por una serie de colecciones especiales de gran relieve, que obedecen a criterios temáticos (Ciencias de la antigüedad, Filología eslava [hasta 1998], Historia y Musicología) o geográficos: Alemania, Austria, Suiza; Francia e Italia; Este y Sureste de Europa; Grecia (hasta 1998); Báltico (hasta 1998); Rumanía. Las posibilidades que han abierto las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han modificado el plan inicial, favoreciendo la creación de bibliotecas virtuales especializadas, en cuya promoción la BSB desempeña también un papel pionero, como lo muestran las ocho bibliotecas virtuales especializadas que actualmente mantiene.

6. No podía faltar una sección dedicada a Baviera, que se inicia con una colaboración de Stephan Kellner y Klaus Kempf (pp. 491-510), en la que exponen el concepto y realización de la Bayerische Landesbibliothek Online (BLO: Biblioteca del Estado Federal de Baviera Online), una iniciativa de la que la BSB se siente especialmente orgullosa y que muestra cómo una biblioteca de indudable proyección internacional no renuncia a sus raíces y mantiene al mismo tiempo unos vínculos muy estrechos con su entorno. La BLO es un proyecto modular y cooperativo, en el que colaboran 30 instituciones, y que se inició en el año 2000. Cubre todos los aspectos relacionados con Baviera y dispone de una interfaz de búsqueda centralizada, que se organiza de acuerdo con tres conceptos fundamentales: nombres de lugares, de personas y otros términos de búsqueda relacionados con sucesos históricos. Los resultados son muy esperanzadores, con 8,5 millones de consultas en 2006, frente a los 3,6 millones del año anterior. En esta sección bávara, se incluyen asimismo otras colaboraciones sobre el Catálogo Colectivo de Baviera, sobre el papel de la biblioteca en la tarea formativa en los diversos niveles académicos, así como acerca de la reforma de la formación bibliotecaria llevada a cabo en la Escuela de Biblioteconomía de Baviera, que funciona como una sección de la BSB.

7. La organización, logística y los aspectos constructivos ocupan la penúltima sección de la obra. En la primera de las colaboraciones, Klaus Kempf aborda los cambios organizativos que implica la biblioteca híbrida, cuestión que, en contra de lo que puede parecer, ha sido poco tratada. En general, se puede decir que los cambios tan drásticos que en los últimos decenios han experimentado las bibliotecas no han llevado a una necesaria reflexión sobre sus implicaciones en lo que se refiere a la gestión. En palabras del propio Kempf: «pocas veces han sido sometidas las bibliotecas, a lo largo de su historia, a cambios tan fuertes, y pocas veces ha habido una necesidad tan grande como hoy de encontrar adecuadas respuestas organizativas a los nuevos desafíos» (p. 559). En suma, se trata de buscar un «traje a la medida» que se ajuste al nuevo modelo de biblioteca híbrida y de reorganizar la gestión y la estructura de funcionamiento de las bibliotecas, de modo que sean más flexibles y transparentes y se facilite la adecuada comunicación entre las diversas secciones, abandonando, o al menos atenuando, el modelo funcional tradicional, que resulta, por lo general, demasiado rígido y poco eficaz para hacer frente a las nuevas situaciones. La sección se completa con un estudio sobre la logística de la colección de la BSB, con su red de depósitos exteriores y la organización del traslado y servicio de los ejemplares solicitados por los usuarios, y otro sobre la historia, situación actual y futuros proyectos del edificio central que, desde 1843, ocupa la BSB en la Ludwigstraße de Munich.

8. La última sección aborda la cuestión de la comunicación institucional que, con el considerable incremento de visitantes —reales y virtuales— de la Biblioteca, adquiere una importancia de dimensiones hasta ahora desconocidas. Tradicionalmente, la comunicación y la actividad relacionada con el marketing y la difusión de la información se veía principalmente como una tarea orientada a los usuarios y que tenía en ellos sus principales, si no únicos, destinatarios. Hoy día, cualquier institución relevante debe ocuparse también de las relaciones públicas con los representantes políticos, así como con los de las fundaciones y patronos que participan en su financiación y cuyas expectativas poco tienen que ver con las de un usuario, por lo que requieren soluciones diferentes. En otras palabras, la «visibilidad» de la biblioteca debe extenderse al ámbito político, social y cultural y no sólo a la difusión de los servicios, novedades y ofertas de la Biblioteca. En muchos casos, como apuntan Klaus Ceynowa y Peter Schnitzlein en su colaboración (pp. 627-638), se trata de un cambio de lenguaje que debe tener en cuenta el destinatario y ha de ser capaz de formular en los términos adecuados la actividad de la Biblioteca y el papel que ésta desempeña en la vida social y cultural, contribuyendo así a construir la «marca» de la institución. Esto requiere que la propia Biblioteca sea consciente de ello y busque modos adecuados para llevarlo a cabo, mediante la organización de actividades, conferencias, exposiciones etc., que la hagan presente en la sociedad y permitan que sea aceptada como promotora de cultura, aunque en algunos casos su aportación se limite a ofrecer sus locales para diferentes eventos de tipo social.

Para concluir, no está de más advertir que este volumen jubilar no es un producto de autoconsumo, del exclusivo interés de los propios miembros de la institución que lo ha editado o de sus simpatizantes y asiduos usuarios. Ciertamente, da a conocer la BSB y sin duda complacerá a quienes trabajan en ella o utilizan sus servicios. Pero la obra ofrece mucho más y presta un gran servicio a quienes deseen tener una información de primera mano de los proyectos más avanzados de una biblioteca que se cuenta entre las más prestigiosas del mundo. Los autores, con encomiable afán de transparencia, relatan los logros, dificultades, ideas y proyectos con los que se enfrentan a diario y demuestran así que los cambios que han transformado tan profundamente el mundo bibliotecario en los últimos decenios no han hecho de esta profesión algo llamado a desaparecer. Cuando la innovación y la inspiración se ponen al servicio de la información, está garantizado el futuro, que resulta cada vez más apasionante.

Víctor Sanz Santacruz

Universidad de Navarra